

***COMPARANDO EL
CRISTIANISMO
CON EL BUDISMO,
EL HINDUISMO,
EL ISLAM,
EL JUDAISMO Y
EL NEOPAGANISMO***

Por Peter Kreef

COMPARANDO EL CRISTIANISMO Y EL BUDISMO

Escritura más destacada

El gran teólogo católico alemán, Romano Guardini, escribió una meditación profundamente perspicaz y ortodoxa sobre la vida de Cristo titulada *El Señor*.

En él, señaló que ningún hombre en la historia se acercó a rivalizar con la enormidad de la pretensión de Cristo de transformar la propia naturaleza humana, en sus raíces, que Buda (aunque de una manera radicalmente diferente).

Huston Smith dice en *The Religions of Man* que solo hubo dos personas en la historia sobre las cuales otros no preguntaron "¿Quién eres?" pero "¿Qué eres: un hombre o un dios?" Eran Jesús y Buda.

La respuesta clara de Buda fue: soy un hombre, no un dios; La respuesta clara de Cristo fue: Soy el "Hijo del hombre" y el "Hijo de Dios".

Buda dijo: "No me mires, mira mi dharma (doctrina)"; Cristo dijo: "Venid a mí". Buda dijo: "Sed vosotros lámparas para vosotros"; Cristo dijo: "Yo soy la luz del mundo".

Sin embargo, contrariamente a las intenciones originales de ambos hombres, algunos budistas posteriores (la secta de la Tierra Pura) divinizaron a Buda. Y algunos cristianos posteriores (cristianos y modernistas) desdivinizaron a Cristo.

Las afirmaciones de Buda y Cristo son, de hecho, tan diferentes que podemos preguntarnos si el budismo se puede llamar una "religión" en absoluto. No habla de Dios, o Brahman, como lo hace el hinduismo del que surgió. Tampoco se habla de Atman, o alma. De hecho, enseña la doctrina de an-atta, "no alma", que estamos hechos de "hebras" (skandhas) de conciencia impersonal, unidas por una necesidad causal sin ninguna sustancia subyacente, yo o alma.

El budismo no niega a Dios. Es silencioso acerca de Dios. Es agnóstico, no ateo. Pero no guarda silencio sobre el alma. Su negación del alma tiene una importancia práctica: nos enseña a no estar "apegados", a no enviar al alma con deseos, a no amar. En lugar de ágape personal, individual, de voluntad libre (amor activo), el budismo enseña un sentimiento de compasión impersonal y universal (karuna). La compasión es algo de lo que a menudo oímos más que el ágape en el Occidente moderno, porque (como lo dijo Dostoievski) "el amor en acción es una cosa dura y terrible en comparación con el amor en los sueños".

Karuna y el ágape llevan al discípulo a realizar acciones similares, sorprendentemente desinteresadas, pero con espíritus sorprendentemente diferentes. Ambos puntos se muestran en la historia budista de un santo que, como San Martín de Tours, le dio su manto a un mendigo. Pero la explicación del budista no fue "porque te amo" o "porque Cristo te ama", sino más bien: "Esto es lo mejor que puedes hacer. Porque si estuvieras congelado y tuvieras dos guantes en una mano y ninguno en la otra, ¿No sería lo más inteligente que hacer entregar uno de los guantes a la mano desnuda?"

El punto budista no es el bienestar del receptor, sino la liberación del donante de la carga del yo. El mismo fin se podría lograr sin un receptor. Por ejemplo: un hombre, huyendo de un tigre devorador de hombres, llegó al borde de un acantilado. El único camino era hacia abajo. Encontró una vid y la bajó; pero allí, al pie del acantilado, había un segundo tigre devorador de hombres. Luego vio a dos ratones, uno negro y otro blanco (yin y yang) comiéndose la vid en dos por encima de él. Justo antes de que se rompiera, vio una fresa silvestre en el acantilado. Lo arrancó y se lo comió. ¡Estaba delicioso!

El "no iluminado" se preguntará cuál es el punto, o por qué no distrajo al tigre con la fresa. Pero el "iluminado" explicará la parábola de esta manera: "El hombre probó al tigre exactamente como la fresa le hizo al hombre". En otras palabras, el hombre, el tigre y la fresa son todos un solo Ser. La "ilusión" de la individualidad se ve a través. No hay alma, entonces no hay miedo, no hay miedo a la muerte porque no hay nadie allí para morir.

Para el budismo, el egoísmo (deseo egoísta) causa la ilusión de un ego. Para Occidente, tanto secular como religioso, un ego real es la causa y el egoísmo es el efecto. Agape es un efecto diferente de la misma causa: el altruismo del ego en lugar del egoísmo del ego. Para el budista, el ágape es imposible; no puede haber ego sin egoísmo, no hay ego sin egoísmo, porque el yo no es una causa real que posiblemente pueda cambiar su efecto. Más bien, el yo es la ilusión, el efecto del egoísmo. No hay nadie allí para amar o odiar.

¿Cómo puede este aparente nihilismo, esta filosofía de la nada, sentirse liberador para los budistas? La respuesta se encuentra en el mismo Buda: su personalidad y los acontecimientos de su vida, especialmente su "gran iluminación".

Como Jesús, Buda enseñó un mensaje muy impactante. Y, como Jesús, se creyó a Buda solo por su personalidad. "Santo a sus dedos" es cómo se describe. Si usted o yo dijéramos lo que Buda o Jesús dijeron, nos reiríamos. Había algo profundo y conmovedor allí que hizo que lo increíble fuera creíble.

Los eventos de la vida de Buda son dramáticos y ofrecen una pista para este "algo". Sin embargo, no es la vida de Buda o su personalidad lo que es fundamental para el budismo; Podría haber un budismo sin Buda. No podría haber, por supuesto, un cristianismo sin Cristo.

"Buda" es un título, no un nombre dado, como "Cristo" ("Mesías"). Es su reclamo esencial; porque significa "el iluminado" o "el que despertó". Buda afirma que todos estamos espiritualmente dormidos hasta la experiencia de la Iluminación o el Despertar. Aquí está la historia de cómo Buda se convirtió en Buda, de cómo un hombre se despertó.

Nacido Gautama Siddhartha, hijo de un rey que esperaba que el príncipe se convirtiera en el rey más exitoso en la historia de la India, fue protegido en un palacio de delicias terrenales para hacer que la realeza fuera irresistiblemente atractiva para él. Pero la curiosidad lo llevó a escabullirse al exterior del mundo prohibido, donde vio las cuatro vistas angustiosas. Los tres primeros eran un hombre enfermo, un hombre viejo y un hombre muerto. Gautama desconcertó profundamente sobre estos misterios recién descubiertos de enfermedad, vejez y muerte, en vano. Luego vino la cuarta visión: un asceta mendicante que había renunciado al mundo para buscar la Iluminación. Gautama decidió hacer lo mismo.

Pasó años meditando en el misterio más profundo de la vida: ¿por qué el hombre es infeliz? Después de años de torturar su cuerpo para liberar su alma, todo en vano, se decidió por el "Camino Medio" entre su anterior autocomplacencia y su posterior auto-tortura. Tomando una comida decente por primera vez en años, se sentó en posición de loto bajo el árbol sagrado de bodhi en Benares y resolvió no levantarse hasta que se iluminó. Cuando se levantó proclamó que era Buda. Había atravesado el gran misterio de la vida.

El avance tenía que ser experimentado, no solo verbalizado. El budismo no es esencialmente una doctrina sino una experiencia. Sin embargo, Buda verbalizó una doctrina (dharma): las Cuatro Nobles Verdades resumían todo lo que enseñaba. Cada vez que sus discípulos lo presionaban para ir más allá de las Cuatro Nobles Verdades, él se negaba. Todo lo demás era "preguntas que no tienden a la edificación".

La Primera Noble Verdad es que toda la vida es dukkha, sufrimiento. La palabra significa "fuera de la unión" o separación, algo muy similar a "pecado", pero sin la dimensión personal y relacional: no es una relación rota sino una conciencia rota. El quebrantamiento interno es la "mala noticia" del budismo que precede a su evangelio o "buena noticia".

La Segunda Noble Verdad es que la causa del sufrimiento es tanha, "agarrar", el deseo egoísta. Sufrimos por la brecha entre lo que queremos y lo que tenemos. Esta brecha es creada por nuestra insatisfacción, nuestro deseo de obtener lo que no tenemos o el deseo de mantener lo que tenemos (por ejemplo, la vida, que causa el miedo a la muerte). Así, el deseo es el villano de Buda, la causa de todo sufrimiento.

Esto explica la doctrina del "no alma". El deseo crea la ilusión de un deseo alienado del objeto deseado, la ilusión de la doble. La iluminación es la "extinción" de esta ilusión. "Quiero eso" crea la ilusión de un "yo" distinto de "eso"; Y esta distinción es la causa del sufrimiento. El deseo es así el combustible del fuego del sufrimiento.

La Tercera Noble Verdad sigue inevitablemente. Eliminar la causa es eliminar el efecto, por lo tanto, el sufrimiento puede extinguirse (nirvana) extinguiendo su causa, deseo. Retira el combustible y apagas el fuego.

La Cuarta Noble Verdad te dice cómo extinguir el deseo: por el "Noble Óctuple Sendero" de reducción del ego en cada una de las ocho áreas definidas de la vida, hacia adentro y hacia afuera (por ejemplo, "pensamiento correcto:" "asociaciones correctas", etc.).

El contenido de las Cuatro Nobles Verdades es específicamente budista, pero la forma es universal. Cada religión, cada filosofía práctica, cada terapia, espiritual o física, tiene sus Cuatro Nobles Verdades: los síntomas, el diagnóstico, el pronóstico y la receta. Son el mal efecto, la mala causa, el buen efecto y la buena causa, respectivamente.

Por ejemplo, las Cuatro Nobles Verdades del marxismo son: conflicto de clases, capitalismo. El comunismo y la revolución. Los cristianos son: la muerte, el pecado, Cristo y la salvación.

El más crucial de los cuatro pasos es el segundo. El paciente conoce sus propios síntomas, pero solo un médico capacitado puede diagnosticar la causa oculta, la enfermedad. Una vez diagnosticadas, la mayoría de las enfermedades tienen un pronóstico y una prescripción estándar que se pueden consultar en un libro de texto médico.

Sobre esta cuestión crucial, el diagnóstico del problema humano, el cristianismo y el budismo parecen estar tan alejados como sea posible. Porque donde Buda encuentra nuestros deseos demasiado fuertes, Cristo los encuentra demasiado débiles. Él quiere que amemos más, no menos: amar a Dios con todo nuestro corazón, alma, mente y fuerza. Buda "resuelve" el problema del dolor mediante una eutanasia espiritual: curando la enfermedad del egoísmo y el sufrimiento que conlleva al matar al paciente, al ego, al yo, al alma o a la imagen de Dios en el hombre.

Sin embargo, tal vez las cosas no sean tan contradictorias como eso. Porque el "deseo" del que habla Buda es solo un deseo egoísta. Él no distingue el amor desinteresado (ágape) del amor egoísta (eros); Simplemente no sabe nada de ágape. Él sabe y condena profundamente el deseo de poseer algo menos que nosotros, como el dinero, el sexo o el poder, pero no sabe el deseo de ser poseído por algo más que nosotros mismos. Buda conoce la codicia, pero no Dios. Y seguramente los occidentales, cuyas vidas y sistemas económicos se basan en la codicia, necesitamos escuchar a Buda cuando habla sobre lo que sabe y lo que hemos olvidado.

Pero los budistas necesitan aún más desesperadamente escuchar lo que no saben: las noticias sobre Dios y su amor.

http://www.peterkreeft.com/topics-more/religions_hinduism.htm

COMPARANDO EL CRISTIANISMO Y EL HINDUISMO

Escritura más destacada

Hay dos tipos básicos de religiones en el mundo: oriental y occidental.

Las principales diferencias entre el hinduismo y el cristianismo son típicas de las diferencias entre las religiones orientales y occidentales en general. Aquí hay unos ejemplos:

- El hinduismo es panteísta, no teísta. La doctrina de que Dios creó el mundo de la nada en lugar de emanarlo de su propia sustancia o simplemente de dar forma a un material preexistente es una idea que simplemente nunca se le ocurrió a nadie, excepto a los judíos y aquellos que lo aprendieron de ellos. Todos los demás pensaban en los dioses como parte del mundo (paganismo) o en el mundo como parte de Dios (panteísmo).
- Si Dios está en todo, Dios está tanto en el bien como en el mal. Pero entonces no hay una moral absoluta, ninguna ley divina, ninguna voluntad divina que discrimine el bien y el mal. En el hinduismo, la moralidad es práctica; su fin es purificar el alma de los deseos para que pueda alcanzar la conciencia mística. Nuevamente, los judíos son únicos en identificar la fuente de la moralidad con el objeto de la religión. Todos tenemos dos sentidos innatos: el sentido religioso para adorar y el sentido moral de la conciencia; pero solo el dios judío es el foco de ambos. Solo el Dios de la Biblia es absolutamente justo.

- Las religiones orientales provienen de experiencias místicas privadas; Las religiones occidentales provienen de revelaciones públicas registradas en un libro y resumidas en un credo. En Oriente, la experiencia humana valida las Escrituras; en occidente, la experiencia de los jueces de las Escrituras.
- Las religiones orientales son esotéricas, entendibles solo desde dentro por los pocos que comparten la experiencia. Las religiones occidentales son esotéricas, públicas, democráticas, abiertas a todos. En el hinduismo hay muchos niveles de verdad: politeísmo, vacas sagradas y reencarnación para las masas; monoteísmo (o monismo) para los místicos, que declaran el alma individual con Brahman (Dios) y más allá de la reencarnación ("Brahman es el único reencarnador"). La verdad es relativa al nivel de experiencia.
- La individualidad es ilusión según el misticismo oriental. No es que no seamos reales, sino que no somos distintos de Dios o de los demás. El cristianismo te dice que ames a tus vecinos; El hinduismo te dice que eres tus vecinos. La palabra pronunciada por Dios mismo como su propio nombre esencial, la palabra "yo" es la ilusión última, no la realidad última, según Oriente. No hay ego separado. Todo es uno.
- Puesto que la individualidad es ilusión, también lo es el libre albedrío. Si el libre albedrío es ilusión, también lo es el pecado. Y si el pecado es ilusión, también lo es el infierno. Quizás la atracción más fuerte de las religiones orientales es su negación del pecado, la culpa y el infierno.
- Por lo tanto, los dos puntos esenciales del cristianismo, pecado y salvación, faltan en Oriente. Si no hay pecado, no se necesita salvación, solo iluminación. No necesitamos nacer de nuevo; más bien, debemos meramente despertar a nuestra divinidad innata. Si soy parte de Dios, nunca podré estar realmente alejado de Dios por el pecado.
- El cuerpo, la materia, la historia y el tiempo en sí no son independientemente reales, según el hinduismo. La experiencia mística levanta el espíritu fuera del tiempo y del mundo. En contraste, el judaísmo y el cristianismo son esencialmente noticias, eventos en el tiempo: creación, providencia, profetas, Mesías, encarnación, muerte y resurrección, ascensión, segunda venida. La encarnación y el nuevo nacimiento son la eternidad entrando dramáticamente en el tiempo. Las religiones orientales no son dramáticas.
- El ideal hindú definitivo no es la santidad sino el misticismo. La santidad es fundamentalmente una cuestión de voluntad: querer la voluntad de Dios, amar a Dios y al prójimo. El misticismo es fundamentalmente una cuestión de intelecto, intuición, conciencia. Esto se ajusta a la imagen oriental de Dios como conciencia, no voluntad, no legislador.

Cuando CS Lewis se convirtió del ateísmo, buscó en el supermercado religioso del mundo y redujo su elección al hinduismo o al cristianismo. Las religiones son como las sopas, dijo. Algunos, como el consomé, son delgados y claros (unitarismo, confucianismo, judaísmo moderno); otros, como el minestrone, son gruesos y oscuros (paganismo, "religiones de misterio"). Solo el hinduismo y el cristianismo son "finos" (filosóficos) y "gruesos" (sacramentales y misteriosos). Pero el hinduismo es en realidad dos religiones: "grueso" para las masas, "delgado" para los sabios. Solo el cristianismo es a la vez.

El hinduismo afirma que todas las demás religiones son yogas: formas, hechos, caminos. El cristianismo es una forma de bhakti yoga (yoga para tipos emocionales y amantes). También hay jnana yoga (yoga para intelectuales), raja yoga (yoga para experimentadores), karma yoga (yoga para trabajadores, personas prácticas) y hatha yoga (el preliminar físico para los otros cuatro). Para los hindúes, las religiones son caminos humanos que suben desde la montaña divina hasta la iluminación: la religión es relativa a la necesidad humana; no hay "una sola manera" o una sola verdad objetiva.

Existe, sin embargo, una verdad subjetiva universal sobre la naturaleza humana: tiene "cuatro deseos": placer, poder, altruismo e iluminación. El hinduismo nos alienta a probar los cuatro caminos, confiando en que solo el cuarto trae plenitud. Si hay reencarnación y si no hay infierno, los hindúes pueden darse el lujo de ser pacientes y aprender por el camino largo y difícil: por experiencia y no por fe y revelación.

Es difícil dialogar con los hindúes por la razón opuesta. Los musulmanes son: los musulmanes son muy intolerantes, los hindúes son muy tolerantes. Nada es falso; Todo es cierto de una manera.

La cumbre del hinduismo es la experiencia mística, llamada mukti, o moksha: "liberación" de la ilusión de la finitud, comprensión de que tat tvam asi, "tú eres Eso (Brahman)". En el centro de tu ser no está el ego individual sino Atman, el ser universal que es idéntico a Brahman, el Todo.

Esto suena como lo más absurdo y blasfemo que se podría decir: que yo soy Dios. Pero no es que yo, John Smith, sea Dios Padre Todopoderoso. Atman no es ego y Brahman no es Dios Padre. El hinduismo identifica no el ser humano inmanente con el ser divino trascendente, sino el ser humano trascendente con el ser divino inmanente. No es el cristianismo. Pero tampoco es idiotez.

Martin Buber, en "I and Thou", sugiere que el misticismo hindú es la experiencia profunda de la "unidad pre-biográfica original" del yo, por debajo de todas las formas y contenidos que la experiencia trae, pero que se confunde con Dios. Incluso Aristóteles dijo que "el alma es, en cierto modo, todo". El hinduismo interpreta este "camino" como identidad o inclusión, en lugar de saber: ser todas las cosas sustancialmente en lugar de mentalmente. El alma es un espejo para el mundo entero.

http://www.peterkreeft.com/topics-more/religions_islam.htm

COMPARANDO EL CRISTIANISMO Y EL ISLAM

Escritura más destacada

Dos hechos inquietantes dominan las relaciones entre el cristianismo y el islam:

1. El diálogo es casi inexistente. El Islam resiste el diálogo ecuménico más que cualquier otra religión. "Hacer proselitismo" de cualquier manera en un país musulmán es ir a prisión.
2. El Islam una vez casi conquistó el mundo, a comienzos de la Edad Media, cuando su imperio se extendía desde España hasta Indonesia, y parece que podría volver a hacerlo. Las tasas de crecimiento islámico en África e incluso en Estados Unidos son fenomenales.

En otras palabras, el Islam tiene la tasa de conversión más baja del mundo y una de las tasas de conversión más altas del mundo.

¿Qué explica este éxito? ¿Qué hace al Islam un credo tan atractivo?

En una palabra: simplicidad. El islam refleja la cruda simplicidad del desierto árabe donde nació. Un musulmán sabe exactamente dónde está parado. Para un mundo cada vez más confundido, el Islam viene con una espada que atraviesa el Nudo Gordiano del malestar moderno en un solo golpe.

Ese golpe, la sorprendente simplicidad del credo del Islam, se resume en el palíndromo (es decir, lee lo mismo al revés) que rompe el silencio diario de cada mezquita y minarete: la illaha illa Allah! "¡No hay Dios más que Alá!"

Alá, por supuesto, es el mismo dios que adoran los judíos y los cristianos. El Islam no solo es una religión occidental, monoteísta, en lugar de una religión oriental y panteísta, sino que se basa explícitamente en la revelación histórica del Dios de los judíos, que se remonta a Ismael, el hermano de Isaac, a quien Dios también prometió bendiciones especiales de acuerdo con Génesis. . Isaac e Ismael, judíos y musulmanes, han estado involucrados en rivalidades entre hermanos desde entonces.

El nombre más antiguo que los "infieles" dieron a esta religión, "el mahometismo", es inexacto, ya que ni Mohammed ni ninguno de sus seguidores afirmaron que Mohammed fuera algo más que un profeta humano. "No hay Dios sino Alá y Mahoma es su profeta", es el credo musulmán completo.

El código es casi tan simple como el credo. Los "Cinco pilares del Islam" definen los deberes de cada musulmán. Incluyen una peregrinación a La Meca al menos una vez en la vida, si es posible, para conmemorar el comienzo del Islam en el 622 dC con la "Hégira"; La huida de Mohammed desde la meca; rápido; limosna oración ritual cinco veces al día; y profesando el credo, "No hay más dios que Alá y Mahoma es su profeta".

En un sentido, el Islam es una simplificación del cristianismo, ya que el budismo es una simplificación del hinduismo. Pero en otro sentido, el Islam se suma al cristianismo, ya que donde los judíos solo tienen nuestras Escrituras del "Antiguo Testamento" y los cristianos agregan el Nuevo Testamento, los musulmanes también agregan el Corán. Aceptan los reclamos de los profetas judíos para ser enviados por Dios. Ellos creen que Jesús profundizó esta revelación y que Mahoma la completó. Mohammed es "el sello de los profetas". Él te dice cómo vivir la ética de Jesús (Jesús es visto solo como un hombre, un maestro ético).

En realidad, el Islam no simplemente simplifica el cristianismo ni simplemente lo agrega, sino que lo reinterpreta, algo así como lo hace el cristianismo con el judaísmo. Como la interpretación cristiana del Antiguo Testamento no es la misma que la de los judíos, la interpretación musulmana del Nuevo Testamento no es la misma que la del cristiano; el Corán interpreta con autoridad el Nuevo Testamento como el Nuevo interpreta el Antiguo.

El Corán en sí es el único milagro que Mahoma afirmó, aunque tal vez sea igualmente milagroso el hecho de que la esposa de Mahoma se convirtió en su primer converso. Un campesino analfabeto, Mohammed recibió el Corán mediante el dictado palabra por palabra de Allah, según la fe del Islam. Cuando los musulmanes leen el Corán, se vuelven extáticos de admiración. Dicen que ningún forastero puede apreciarlo, ni puede traducirse adecuadamente en árabe. En este sentido, el Islam es un poco esotérico, aunque es una religión de revelación pública en un libro.

El Islam cree en un Dios único, todo justo, todo misericordioso y todopoderoso que creó al mundo y al hombre, insiste en la obediencia a su voluntad y promete salvación e inmortalidad a los creyentes y obedientes. En todas estas formas, el Islam es como el judaísmo y el cristianismo (occidental) en lugar de como el hinduismo y el budismo.

(Oriental). Alá no es una Fuerza sino una Persona; no meramente ser o incluso meramente conciencia, sino voluntad moral. De la Voluntad de Alá viene la existencia del mundo por la creación y el gobierno sobre él, sobre la naturaleza y la historia por la Providencia y sobre la libre elección humana por la ley moral.

Las tres doctrinas cristianas cruciales que el Islam niega son la Trinidad, la Encarnación y la Resurrección. Al igual que el judaísmo, el Islam niega la pretensión de Cristo a la divinidad. Allah es uno; Entonces, ¿cómo podría ser él tres? Jesús es humano Entonces, ¿cómo podría ser divino? "Es inadecuado para Allah tener un hijo", escribió Mohammed, aparentemente interpretando biológicamente la filiación.

El Corán cree en el nacimiento virginal de Cristo, pero no en su resurrección; en Su función profética (enseñanza) pero no Su función sacerdotal (salvación) o Su función real (gobernante); en su autoridad moral pero no en su autoridad sobrenatural. Para los musulmanes, como con los judíos, Cristo es el obstáculo. La teología de Dios Padre y la ética de la vida humana son esencialmente las mismas para judíos, cristianos y musulmanes. ¿Qué falta entonces? ¿No son estos los dos elementos esenciales?

No. Lo que falta es el vínculo entre los dos, el "eslabón perdido", Cristo el Mediador entre Dios y el hombre. Mohammed y el Corán son esencialmente otro Moisés (legislador) y otra ley. Lo que falta es la gracia, la salvación, la redención. Lo que falta es precisamente lo esencial.

Hay dos clases de musulmanes en la actualidad, igual que en la Edad Media: modernistas y ortodoxos, liberales y fundamentalistas, mutazilitas (racionalistas) y mutikalimoun. En el siglo XIII, Tomás de Aquino se enfrentó al "Averroísmo latino", la copia europea de la manera en que el filósofo musulmán Averroes reconciliaba el Corán con la filosofía de Aristóteles reduciendo gran parte del Corán al mito y exaltando a Aristóteles a la autoridad de la Razón Pura. Él enseñó que una interpretación literal del Corán (que la gran mayoría de los musulmanes sostienen) es apropiada para las masas, que no pueden elevarse al nivel de la abstracción filosófica, pero para aquellos que pueden, los argumentos de Aristóteles deben prevalecer sobre la creencia en la divina providencia. Creación del mundo e inmortalidad individual (todo lo cual Aristóteles negó). Pero el Islam, en general,

Aún no hemos mencionado lo más importante del Islam: ¿qué es ser musulmán? ¿Cómo existen los musulmanes religiosamente? Aquí también, como en la teología y la ética musulmanas, hay una simplicidad sorprendente, resumida en el mismo título de la religión. "Islam" significa tanto "paz" (etimológicamente relacionada con el shalom hebreo) como "sumisión" o "rendición"; es la paz que viene de la sumisión a la voluntad de Alá. Los musulmanes aplaudieron la elección de TS Eliot de la línea de Dante: "En Su voluntad, nuestra paz" como "la línea más profunda de toda la literatura humana".

El famoso "fatalismo" musulmán ("es la voluntad de Alá"), como la doctrina calvinista de la predestinación, hace que trabajen más duro, no menos. Los musulmanes, como los cristianos, creen en el libre albedrío del hombre así como en la soberanía de Dios. El suyo no es el moderno fatalismo desde abajo, un determinismo científico, sino desde arriba. Es energizante y liberador, no aplastante. El islam, como el judaísmo y el cristianismo, ha producido una rica cosecha de santos y místicos, especialmente en la tradición sufí, que es similar en muchos aspectos a la tradición jasídica judía.

¿Se puede salvar a los musulmanes? Ellos rechazan a Cristo como Salvador; sin embargo, buscan y aman a Dios. "Islam" significa esencialmente la "opción fundamental" de un "sí" sincero a Dios. La mayoría de los musulmanes, como la mayoría de los judíos, ven a Cristo solo a través de lentes rotos. Si los judíos que buscan a Dios y los aman, tanto antes como después de la encarnación de Cristo, pueden encontrar a Dios, seguramente los musulmanes que buscan a Dios también pueden, de acuerdo con la promesa de Cristo de que "todos los que buscan, encuentran", ya sea en esta vida o en la siguiente.

Sin embargo, Cristo también insiste en que "nadie puede venir al Padre sino por mí". Cualquier verdad que Mahoma enseñó a los musulmanes acerca de Dios está realmente presente en Cristo, el Logos, la revelación completa de Dios. Si los musulmanes son salvos, son salvados por Cristo.

Los cristianos deben esperar y rezar para que sus hermanos y hermanas islámicos separados se reúnan con nuestro Padre común al encontrar a Cristo del camino. No podemos dejar de "hacer proselitismo", ya que hacer proselitismo significa llevar a nuestros hermanos al Hogar.

http://www.peterkreeft.com/topics-more/religions_judiasm.htm

COMPARANDO EL CRISTIANISMO Y EL JUDAÍSMO

Escritura más destacada

Si Jesús regresara a la tierra hoy, ¿a qué iglesia iría? Una iglesia católica, por supuesto, responde el católico. No, una iglesia protestante, argumenta el protestante. Creo que ambos están equivocados. Creo que comenzaría como lo hizo hace 2,000 años en una sinagoga judía.

La larga historia del antisemitismo cristiano, en pensamiento y acción, es quizás el peor escándalo en toda la historia de la Iglesia. Es el complejo de Edipo, porque el judaísmo es el padre del cristianismo. Todos los cristianos son judíos

espiritualmente, dijo el Concilio Vaticano II, haciéndose eco de San Pablo. El cristianismo no le resta nada al judaísmo, sino que sólo lo cumple.

Este es el punto de los "judíos para Jesús", que insisten en que un judío que se convierte en cristiano no pierde nada de judío sino que completa su identidad. Cuando un hindú o un pagano se convierte en cristiano, se convierte. Cuando un judío se convierte en cristiano, se completa.

Este es seguramente el punto de vista de Jesús también, porque Él dijo que no vino para destruir la Ley y los Profetas sino para cumplirlos. Desde su punto de vista, el cristianismo es más judío que el judaísmo moderno. El judaísmo precristiano es como una virgen: el judaísmo poscristiano es como una solterona. En Cristo, Dios consume el matrimonio con su pueblo y, a través de ellos, con el mundo.

¿Qué han heredado los cristianos de los judíos? Todo en el Antiguo Testamento. El conocimiento del verdadero Dios. Comparando eso con todas las otras religiones del mundo antiguo, se destacan seis enseñanzas cruciales y distintivas: monoteísmo, creación, ley, redención, pecado y fe.

Solo raramente algunos gentiles como Sócrates y Akhenaton alcanzaron las alturas y la simplicidad del monoteísmo. Un mundo de muchas fuerzas parecía a la mayoría de los paganos señalar a muchos dioses. Un mundo de bien y mal parecía indicar dioses buenos y malvados. El politeísmo parece eminentemente razonable; de hecho, me pregunto por qué no es mucho más popular hoy en día.

Solo hay dos explicaciones posibles para la idea única de los judíos de un Dios único, todopoderoso y totalmente bueno: o bien fueron los filósofos más brillantes del mundo, o bien fueron "el Pueblo Elegido"; ellos. La última explicación, que es su reclamo tradicional, es justo lo contrario de arrogante. Es la interpretación más humilde posible de los datos.

Con una idea única de Dios vino la idea única de la creación del universo de la nada. Los llamados "mitos de la creación" de otras religiones son en realidad solo mitos de formación, ya que sus dioses siempre hacen que el mundo se base en algunas cosas preexistentes, algunos glop primarios con los que los dioses estaban atrapados y sobre los que se puede culpar a las cosas: la materia, destino, oscuridad, etc. Pero un judío no puede culpar al mal por la materia, porque Dios la creó; ni en Dios, ya que Él es todo bien. La idea del libre albedrío humano, por lo tanto, como el único origen posible del mal, es correlativa a la idea de creación.

La palabra hebrea "crear" (bara) se usa solo tres veces en el relato del Génesis: para la creación del universo (1: 1), la vida (1:21) y el hombre (1:27). Todo lo demás no fue "creado" (de la nada) sino "formado" (de algo).

Las consecuencias de la idea de creación son inmensas. Un mundo creado por Dios es real, no un sueño ni de Dios ni del hombre. Y ese mundo es racional. Finalmente, es bueno. El cristianismo es una religión realista, racional y que afirma el mundo, en lugar de una religión mítica, mística o que niega el mundo debido a su origen judío.

La esencia del judaísmo, que es sobre todo una religión práctica, es la ley. La ley vincula la voluntad humana a la voluntad divina. Porque el Dios de los judíos no es solo un Ser o una Fuerza, o incluso una Mente, sino una Voluntad y una persona. Su voluntad es que nuestra voluntad se ajuste a la suya: "Sed santos, porque yo soy santo" (Lev. 11:44).

La Ley tiene niveles de intimidad que van desde las múltiples leyes civiles y ceremoniales externas, a través de los Diez Mandamientos de la ley moral, hasta el corazón único de la Ley. Esto se expresa en la oración central del judaísmo, el shma (desde su primera palabra, "oiga"): "Oye, Israel: el Señor, el Señor nuestro Dios es un solo Señor, y amarás al Señor tu Dios con toda tu Corazón y con toda tu alma y con todas tus fuerzas" (Deut. 6: 4).

Por lo tanto, la esencia del judaísmo es la misma que la esencia del cristianismo: el amor de Dios. Sólo el modo de cumplir con esa esencia, Cristo, es diferente. El judaísmo conoce la Verdad y la Vida, pero no el Camino. Como dice la canción: "Dos de cada tres no están mal".

Incluso el Camino se anuncia en el judaísmo, por supuesto. El acto presentado dramáticamente ante los judíos cada vez que se adoraban en el templo era un acto de sacrificio, la sangre de toros, cabras y corderos que anunciaban el perdón. Para los cristianos, cada detalle del judaísmo del Antiguo Testamento era una línea o un punto en el retrato de Cristo. Por eso fue tan trágico e irónico que "llegó a lo que era suyo, pero su propia gente no lo aceptó" (Juan 1:11). La Escritura es su imagen, pero la mayoría de los judíos preferían la imagen a la persona.

Así, la ironía de su dicho:

"Buscas en las Escrituras, porque crees que tienes vida eterna a través de ellas; incluso ellas testifican en mi nombre" (Juan 5: 39-40).

Ninguna religión fuera del judaísmo y el cristianismo supo nunca de una relación tan íntima con Dios como "fe". Fe significa no solo creencia sino fidelidad al pacto, como un pacto matrimonial. El pecado es lo opuesto a la fe, porque el pecado significa no solo vicio sino divorcio, rompiendo el pacto.

En el judaísmo, como en el cristianismo, el pecado no es solo moral y la fe no es solo intelectual; Ambos son espirituales, es decir, del corazón. El pequeño clásico del rabino Martin Buber "I and Thou" desvela la esencia del judaísmo y de su unidad esencial con el cristianismo.

Los judíos suelen pedir a los cristianos que acepten no "hacer proselitismo". No pueden cumplir, por supuesto, ya que su Señor les ha ordenado lo contrario (Mateo 28: 18-20). Pero la solicitud es comprensible, porque el judaísmo no hace proselitismo. Originalmente, esto se debía a que los judíos creían que solo cuando el Mesías venía era que la revelación judía se extendía a los gentiles. Los judíos ortodoxos todavía creen esto, pero el judaísmo moderno no hace proselitismo por otras razones, a menudo relativistas.

El cristianismo y el judaísmo están más cerca y más separados que otras dos religiones. Por un lado, los cristianos son judíos completados; pero por otro lado, mientras que el diálogo entre dos religiones cualquiera puede recurrir a la idea de que realmente no se contradicen entre sí porque están hablando de cosas diferentes, tanto judíos como cristianos saben quién es Jesús y fundamentalmente difieren sobre quién es Él. es. Él es la piedra de tropiezo (Is. 8:14).

http://www.peterkreeft.com/topics-more/religions_newpaganism.htm

Comparando el cristianismo y el nuevo paganismo

Escritura más destacada

El desafío más serio para el cristianismo actual no es una de las otras grandes religiones del mundo, como el Islam o el Budismo.

Tampoco es un simple ateísmo, que no tiene profundidad, no tiene un atractivo masivo, no tiene poder de permanencia. Más bien, es una religión que la mayoría de nosotros pensamos que está muerta. Esa religión es el paganismo, y está muy viva.

El paganismo es simplemente la gravedad natural del espíritu humano, la línea de menor resistencia, la religión en su estado caído.

El "viejo" paganismo vino del país. De hecho, la palabra "paganismo" viene del latín pagani, "de los campos" o "habitantes del campo". Las personas del campo fueron las últimas en convertirse al cristianismo durante el Imperio Romano, y las últimas en abandonar sus raíces ancestrales en las creencias pre-cristianas. Hoy, los campesinos son los últimos en abandonar el cristianismo por el "nuevo" paganismo, que florece en las ciudades.

El viejo paganismo era mucho más grande que el nuevo. De hecho, Chesterton resumió brillantemente toda la historia espiritual del mundo en esta frase: "El paganismo fue lo más grande en el mundo, y el cristianismo fue más grande y todo ha sido comparativamente pequeño".

Había por lo menos tres elementos en el viejo paganismo que lo hicieron grande. Y los tres faltan en el nuevo paganismo.

El primero es el sentido de piedad (pietas), el instinto religioso natural de respetar algo más grande que uno mismo, la humildad que instintivamente realiza el lugar subordinado del hombre en el gran esquema de las cosas. La "moderación" o la "temperancia" acompañaron esto, especialmente en la civilización clásica. El lema "nada demasiado" estaba inscrito en cada templo de Apolo, junto con "conócete a ti mismo".

Esta modestia y respeto naturales contrastan marcadamente con la actitud arrogante del nuevo pagano en el Occidente moderno. Sólo las sociedades orientales aún conservan una reverencia tradicional. Occidente no entiende esto, y piensa que es pintoresco en el mejor de los casos e hipócrita en el peor.

El nuevo paganismo es la virtual divinización del hombre, la religión del hombre como el nuevo Dios. Una de sus consignas populares, repetida a menudo por los cristianos, es "el valor infinito de la persona humana". Su objetivo es construir un cielo en la tierra, una salvación secular. Otra palabra para el nuevo paganismo es humanismo, la religión que no elevará su cabeza a los cielos, sino que los mete en su cabeza.

Un segundo ingrediente del antiguo paganismo que falta en el nuevo es una moralidad objetiva, que CS Lewis llamó "el Tao" en su pequeño clásico profético "La abolición del hombre". Para el hombre premoderno, tanto pagano como cristiano, las reglas morales eran absolutas: inflexibles e incuestionables. También eran objetivos: descubiertos en lugar de creados, dados en la naturaleza de las cosas.

Todo esto ha cambiado. El nuevo paganismo es situacional y pragmático. Dice que somos los creadores de valores morales. No solo encuentra la ley moral escrita en el corazón humano sino también en el corazón humano. No reconoce la revelación divina, por lo tanto, los valores de nadie pueden ser juzgados como incorrectos.

La escritura favorita del nuevo paganismo es "no juzgues". El único juicio es el juicio contra el juicio. Lo único malo es la idea de que hay un error real.

Lo único de lo que hay que sentirse culpable es sentirse culpable. Y, dado que el hombre, más que Dios, es el origen de los valores, no me impongas "tus" valores (otra línea favorita).

Esto es realmente politeísmo: muchos dioses, muchos bienes, muchas moralidades. Ya nadie cree en Zeus, Apolo y Neptuno. (Me pregunto por qué: ¿la ciencia realmente los ha refutado, o se debe a la conformidad total con la moda, la sumisión supina a los periódicos?) Pero el relativismo moral es el equivalente al antiguo politeísmo. Cada uno de nosotros se ha convertido en un dios o diosa, un dador de la ley en lugar de un receptor.

Un tercer ingrediente del paganismo antiguo, pero no del nuevo, es el temor a algo trascendente, el sentido de la adoración y el misterio. Lo que el viejo pagano adoraba difería ampliamente, casi cualquier cosa, desde Zeus hasta las vacas, pero él adoraba algo. En el mundo moderno, el sentido mismo de la adoración está muriendo, incluso en nuestra propia liturgia, lo que parece que fue inventado por un Comité para la Abolición de la Poesía.

Nuestro sentido religioso se ha secado. La religión moderna está desmitificada, desmaclizada, desvinizada. Dios no es el Señor sino el Todo, no es trascendente sino inmanente, no es super natural sino natural.

El panteísmo es cómodo, y este es el moderno summum bonum. La fuerza de la fama de "La guerra de las galaxias" es un Dios panteísta, y es inmensamente popular, porque es "como un libro en el estante", como lo dijo CS Lewis: disponible cuando lo desee, pero no molesto cuando no lo hace. lo quiero. ¡Qué conveniente es pensar que somos burbujas en una espuma divina en lugar de hijos rebeldes de un justo Padre divino! El panteísmo no tiene sentido del pecado, porque pecado significa separación, y nadie puede ser separado del Todo. Así, el tercer rasgo, no la trascendencia, está conectado con el segundo, no con la moral absoluta.

El nuevo paganismo es un gran triunfo de ilusiones. Sin perder la emoción y la pátina de la religión, se elimina el terror de la religión. El nuevo paganismo rechaza firmemente "el temor de Dios". Casi todos los educadores religiosos de hoy, incluidos muchos supuestamente católicos, están de acuerdo en que lo que la Biblia llama "el principio de la sabiduría" es, en cambio, lo que debemos sobre todo erradicar de las mentes de los jóvenes con todo el poder destructivo de las armas. de la psicología pop moderna, es decir, el temor del Señor.

"El amor perfecto expulsa el miedo", dice San Juan; pero cuando Dios se ha convertido en el Doughboy de Pillsbury, no queda más miedo que arrojar. Y cuando no hay miedo de echar fuera, el amor perfecto carece de sus raíces fuertes. En cambio, se convierte en mera compasión, algo bueno pero aburrido, o incluso débil: precisamente la idea que las personas tienen hoy de la religión. El shock se ha ido. Que el Dios de la Biblia nos ame es un rayo; Que el Dios del nuevo paganismo nos ame es una obviedad evidente.

El nuevo paganismo está ganando no oponiéndose sino infiltrándose en la Iglesia. Es más listo que el viejo. Sabe que cualquier oposición desde afuera, incluso por una fuerza muy superior, nunca ha funcionado, porque "la sangre de los mártires es la semilla de la Iglesia". Cuando China dio la bienvenida a los misioneros occidentales, hubo 2 millones de conversiones en 60 años; Cuando Mao y el comunismo persiguieron a la Iglesia, hubo 20 millones de conversiones en 20 años. La Iglesia en Alemania Oriental es inmensamente más fuerte que la Iglesia en Alemania Occidental por la misma razón. El nuevo paganismo entiende esto, por lo que utiliza la estrategia suave y sugestiva de la serpiente. Susurra, en palabras de los eruditos de las Escrituras, las mismas palabras de la serpiente: "¿Realmente ha dicho Dios ...?" (Gén. 3: 1).

El nuevo paganismo es una unión de fuerzas por parte de tres de los enemigos del teísmo: el humanismo, el politeísmo y el panteísmo. Las únicas cinco posibilidades para el significado y los valores finales son: el ateísmo (no Dios); humanismo (el hombre como dios); politeísmo (muchos dioses); panteísmo (un Dios inmanente); Y el teísmo (un Dios trascendente). La Batalla de los Cinco Reyes en el Valle de Armagedón podría, en nuestra era, estar comenzando. Las predicciones son siempre imprudentes, pero los signos de los tiempos, para algunos observadores reflexivos, apuntan a un punto de inflexión fundamental, el fin de una era.

El llamado "Movimiento de la Nueva Era" combina todas las características descritas bajo el título del nuevo paganismo. Es un movimiento vagamente organizado, básicamente un nuevo florecimiento del hippiedom de los 60, en lugar de una agenda centralizada. Pero las estrategias están conectadas en tres lugares. Puede que no haya conspiración en la tierra para unificar a los enemigos de la Iglesia, pero la estrategia del infierno es más que la estrategia de la tierra. Solo una cosa es más que la estrategia del infierno: la estrategia del cielo.

Las puertas del infierno no pueden prevalecer contra la Iglesia; de hecho, Dios usa al diablo para derrotar al diablo, tal como lo hizo en el Calvario, cuando las fuerzas de los mundos hebreo, griego y romano se unieron para crucificar a Cristo, como lo simbolizan los tres idiomas en el signo de acusación sobre la cruz.

El mismo triunfo del diablo, la muerte de Dios, fue la derrota del diablo, la redención de la humanidad, "Viernes Santo", porque Dios, quien habló la primera palabra, siempre recibe la última palabra.